



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



Bendito el que viene en nombre del Señor

Domingo de Ramos en la Pasión del Señor

(ciclo c)

13 de abril de 2025

I. Notas exegeticas

Isaías 50, 4-7:

No oculté el rostro a insultos; y sé que no quedaré avergonzado.

Este cántico hace parte de una colección de cuatro piezas poéticas inspiradas en la figura de un Siervo fiel del Señor, puesto a prueba por medio de diversos sufrimientos. Este es el tercer texto de este tipo que aparece en la segunda parte del libro de Isaías. Tanto esta pieza como las otras tres fueron posiblemente fruto de un trabajo hondo de reflexión del Israel postexílico, basándose en la situación de humillación y despojo sufrida durante el exilio. Diversos exégetas han identificado la voz del Siervo como la de un profeta o sabio de Israel, imbuido en las enseñanzas de la escuela del Isaías monárquico, aunque otros lo han leído como una reflexión sapiencial comunitaria. Este cántico es un clamor realizado en primera persona donde el profeta-sabio intenta dar explicación al sentido de un gran sufrimiento en orden a una misión de salvación. La ayuda del Señor en medio de grandes contradicciones demuestra su cercanía para con el justo fiel. El relato expone cómo la presencia divina se muestra en la vida del justo, y por tanto en la del pueblo, con mayor esplendor en el momento de la prueba y no en el de la prosperidad.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación



Salmo 21, 8-9. 17-18a. 19-20. 23-24 (R.: 2a)

Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

<https://youtu.be/6bs2EJioqBY>

Este extracto del salmo 21 expresa la oración de un justo sufriente, su confianza en su Dios para su rescate y el valor de su sufrimiento en medio de Israel. A pesar del grito de aparente desespero expresado al iniciar el cántico en el v.2, en realidad el orante expresa una confianza sin límites en la intervención divina en medio de la angustia del dolor. En las pruebas sufridas, expresadas con imágenes de persecución (novillos acechantes, perros rabiosos que atacan, dolores físicos insuperables) el salmista vislumbra un futuro de bienestar para su pueblo y la confianza en que el poder del Señor superará sus dolores. La tradición cristiana ha leído este salmo como prefiguración de los sufrimientos de Cristo en la pasión (su encabezado viene puesto por Mc y Mt en los labios de Jesús en el momento más doloroso de la cruz) y como preludio de su triunfo sobre la muerte mediante el poder de la resurrección.

Filipenses 2, 6-11

Se rebajó a sí mismo; por eso Dios lo levantó, sobre todo.

Este conocido texto cristológico, de carácter posiblemente pre-paulino y usado en momentos litúrgicos de las primeras comunidades paulinas, expresa mediante el esquema paralelo de descenso-ascenso la perfecta obra de Dios en Cristo. Su humillación, desde su posición de Hijo de Dios hasta tomar el último lugar en la muerte de cruz, viene leída a la luz de su posterior exaltación en la resurrección haciéndolo Señor de todo lo creado, es decir, como partícipe definitivo de la plena gloria de Dios Padre. Cristo aparece entonces como la expresión del hombre nuevo (cf. 2Co 5,17, Ga 6,15) o nuevo Adán (cf. 1Co 15,45), capaz de implantar en el mundo mediante su muerte y resurrección una nueva creación y con ella un nuevo modo de vivir. Aparece entonces la muerte del Hijo de Dios, aparentemente inexplicable, como momento inaugural en la instauración de un mundo nuevo. El himno concluye afirmando la plena exaltación del Cristo humillado sobre todo poder celeste y terrestre. Es el triunfo definitivo del justo por obra del Padre sobre los poderes malvados del cosmos y de la humanidad.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Lucas 22, 14-23, 56

He deseado enormemente comer esta comida pascual con vosotros, antes de padecer.

En el ciclo C la liturgia nos presenta para este domingo la lectura completa de la pasión según san Lucas. Aunque los puntos de contacto son numerosos entre el relato de la pasión de Lucas y los otros dos sinópticos (Mt y Mc), las singularidades de su relato son abundantes, llegando algunos exégetas a identificar conexiones numerosas entre el relato de Juan y el de Lucas, así como el uso de otras fuentes particulares. Lucas resalta numerosos detalles de los diálogos previos entre los discípulos y Jesús durante la cena pascual. La singularidad de este espacio parece reflejar la importancia de la cena del Señor en las comunidades paulinas de la Diáspora, quienes fueron las primeras destinatarias de este Evangelio. Otros detalles que llaman la atención en su relato son los rasgos de compasión alrededor de Jesús, tanto de la muchedumbre como de las autoridades. Lucas, fiel a su estilo de resaltar la misericordia, prefiere demostrar que, en el momento supremo del testimonio de Cristo, la compasión divina se hace presente en diferentes personajes y actitudes. Así, por ejemplo, Pilato se remite a Herodes, señalando la inocencia de Jesús (23,14), las mujeres lloran por él (23,27), la gente no se burla de él sino solamente lo observa (23,35), el compañero malhechor se compadece de él (23,40). Jesús no solamente recibe misericordia, sino que también la ejerce hacia otros personajes, como en su mirada compasiva hacia Pedro (22,61), sus palabras hacia las mujeres sufrientes (23,28-31) y la reacción hacia el malhechor crucificado (23,43). El mensaje lucano encierra una llamada a apoyarse en la compasión divina en medio del sufrimiento. Así lo reflejan las últimas palabras de Jesús en la cruz tomadas del Salmo 31,6: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”. En conclusión, para Lucas el drama de la pasión con toda su crudeza y dolor es ante todo expresión del amor divino encarnado en Jesús y al mismo tiempo muestra de compasión humana frente al sufrimiento abrumador del justo fiel por excelencia.



II. Pistas homiléticas

- ❖ *Cristo, solidario con la persona sufriente:* la realidad humana en este mundo se encuentra marcada por múltiples límites y sufrimientos que se van desarrollando en las distintas etapas de la vida. Vivimos en un contexto social que no valora suficientemente la fragilidad humana y pretende despojar a los hombres y mujeres de cualquier aceptación de sus límites. Se nos muestran tantas veces los límites humanos como realidades que deben ser canceladas o disfrazadas. Cristo sufriente, haciéndose solidario con cada hombre y mujer, es una efectiva palabra de esperanza que entrega sentido al sufrimiento humano y les otorga a las personas fuerzas para mirar más allá de las difíciles circunstancias presentes.
- ❖ *Nueva creación y éxitos humanos:* nuestra cultura enfatiza como objetivo básico de la vida personal alcanzar un cierto grado de éxito sea en el trabajo, en las relaciones afectivas o en los logros académicos. Este éxito viene medido muchas veces por estándares económicos, mediados por fuertes esquemas sociales, que impulsan a las personas a vivir únicamente para alcanzar cierto tipo de estatus social. Con su muerte y resurrección, Cristo ha inaugurado un nuevo modo de vida y de esta forma una medida diferente del éxito en nuestras vidas. Ya no es una vida exitosa solamente aquella en la que podamos alcanzar muchos logros, sino aquella en la que participemos de la dinámica de su glorificación en la entrega amorosa hacia los demás. Su entrega en la cruz y exaltación se pueden convertir en camino de realización y germen de verdaderos éxitos, basados en la misericordia y la compasión.
- ❖ *La pasión, expresión de la misericordia divina:* como en cada época de la historia, la nuestra está marcada por múltiples contextos de sufrimientos e injusticias hacia personas y comunidades inocentes. Se nos invita tantas veces a reaccionar frente a esas injusticias mediante un clamor justiciero, a la lucha por la reivindicación de derechos y el cambio social. Aunque debemos buscar un mundo más justo, la respuesta de la fe cristiana va más allá del simple grito de justicia. Se nos invita a acercarnos a las realidades sufrientes para ejercer la compasión, para crecer en la caridad, para ponernos del lado del amor y no simplemente para ejercer una acción de



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

crítica o de condena. La pasión de Cristo, en modo más perfecto, nos propone ejercer la misericordia divina en medio de la miseria humana.

- ❖ *Grito del justo hacia el cielo:* así como la experiencia del Siervo del Señor mostrada en la primera lectura de Isaías es una llamada a la confianza en la intervención divina en la precariedad del sufrimiento humano, igualmente se nos invita a buscar la respuesta divina en medio de las situaciones límite de dolor de nuestra propia existencia. Desde la fe nuestros límites son una oportunidad para un encuentro más profundo con el Señor y no simplemente motivo de queja o de escape del sufrimiento. Existe en esta liturgia un impulso activo a girar nuestros sentidos hacia el cielo, de donde puede provenir la respuesta de sentido para nuestras realidades sufrientes. Es el Señor el único capaz de dar respuesta a nuestro anhelo de sentido y saciar el corazón de aquella paz que proviene del cielo en medio del dolor tanto físico como moral.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

III. Subsidio litúrgico

Monición de entrada:

Hermanos, hoy iniciamos la Semana Santa, final del camino hacia la Pascua del Señor, con la celebración del Domingo de Ramos. Recordamos la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén donde fue aclamado como Rey, pero también nos adentramos en el misterio de su pasión y muerte, que nos conducirá a la alegría de la resurrección. En este Año Santo de la Esperanza estamos invitados a vivir estos días con un corazón abierto a la misericordia y con la certeza de que la cruz no es el final, sino el paso hacia la vida nueva. Con alegría y recogimiento dispongamos nuestro corazón para acompañar a Cristo en su entrega por nuestra salvación e iniciemos esta celebración poniéndonos en la presencia del Señor.

Monición a las lecturas:

La Palabra de este domingo nos introduce en el misterio del sufrimiento redentor de Cristo. Escucharemos cómo el Siervo de Dios se entrega con humildad y obediencia, confiando plenamente en el Padre, anonadándose a sí mismo por amor a nosotros. En el relato detallado de la pasión, se nos mostrará el camino de la cruz como expresión suprema del amor de Cristo. Acojamos esta Palabra con fe y corazón abierto, dispuestos a seguir a Jesús en su entrega total, para compartir también con Él la alegría de su resurrección.



ARQUIDIOCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Oración de fieles

Presidente

Hermanos, acompañando a Cristo en su entrada triunfal a Jerusalén nos adentramos en el misterio de su pasión, elevemos nuestras súplicas al Padre con fe y confianza.

R./ Padre de bondad, aumenta nuestra esperanza.

1. Por la Iglesia, para que, siguiendo el ejemplo de Cristo, sea siempre testimonio de humildad, servicio y entrega generosa al mundo, roguemos al Señor.
2. Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan la justicia, la paz y el respeto a la dignidad de toda persona, especialmente de los más pobres y vulnerables, roguemos al Señor.
3. Por quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que encuentren en la cruz de Cristo el consuelo y la fortaleza para seguir adelante con esperanza, roguemos al Señor.
4. Por quienes participan en este Año Jubilar de la Esperanza, para que descubran en Cristo el verdadero motivo de su confianza y se conviertan en testigos de su amor, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, reunidos para celebrar con fe el inicio de la Semana Santa, para que, acompañando a Jesús con fidelidad en su pasión y resurrección, renovemos nuestro compromiso de seguirlo cada día, roguemos al Señor.

Presidente

Padre de bondad, escucha nuestras súplicas y danos la gracia de seguir a tu Hijo con un corazón dispuesto y generoso. Por el mismo Cristo, nuestro Señor.



Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia Domingo de Ramos en la Pasión del Señor

Ciclo C
13 de abril de 2025

1. Claves de reflexión

1. Acompañar:

Jesús sabe que su vida está amenazada, pero no se esconde, sino que entra triunfalmente en Jerusalén para completar su misión mediante su testimonio y su entrega total, que es la mayor prueba de su amor y la fuente de nuestra esperanza: por nosotros *«se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz»*.

El Evangelio de hoy nos muestra que Jesús nos ha enseñado a vivir de la mejor manera, como el Buen Samaritano, nos ha enseñado a amar al estilo de las bienaventuranzas, *«como el que sirve»*, y nos ha mostrado la misericordia de Dios Padre. Jesús nos quiere tanto que muriendo en la Cruz ha perdonado nuestros pecados y nos ha salvado.

La muerte de Jesús es fuente de vida para siempre, por eso lo aclamamos gozosos, lo acompañamos en su camino y estamos agradecidos por el don de su amor.

2. Motivar:

La Semana Santa es un momento importantísimo en nuestra travesía como peregrinos y profetas de la esperanza, porque nos da la oportunidad de unirnos intensamente a Jesús en su vida y su misión. Jesús pasó por momentos muy duros y dolorosos de Jesús, fue acusado injustamente y tuvo que morir en la Cruz, mientras le ridiculizaban y se reían de Él (como nos puede pasar a nosotros), pero con su sufrimiento nos mostró el amor más grande. Vamos a proponernos a que siempre que veamos un Jesús crucificado, en el silencio de nuestro corazón le digamos: “Verdaderamente, Jesús, eres el Hijo de Dios, te amo y te doy gracias”.



3. Retar:

Jesús ha entrado en Jerusalén y muchos han salido a recibirlo con cantos y con alegría. Luego de eso, Jesús entregó su vida en la cruz para salvarnos.

¿Qué estamos dispuestos a hacer nosotros por Jesús?

Él nos invita a ser diferentes, a amar y a servir a los demás, a no burlarnos del pobre o del indigente, a ayudar en casa sin quejas ni reclamos, a responder con amor y respeto a nuestros padres y hermanos. ¿Te animas a hacerlo? Jesús espera de nosotros que le acompañemos esta Semana Santa con mucha atención y amor y que participemos en las celebraciones de cada día, Él estará muy feliz en nuestra compañía.

Pregúntate:

- ❖ ¿Conociste a alguien que haya dado su vida por otra persona?
- ❖ ¿Qué te está pidiendo Jesús desde la Cruz?
- ❖ ¿Qué puedes hacer tú por otros niños que sufren o están tristes?
- ❖ ¿Cómo puedes agradecer a Jesús por el amor que te tiene?

Esta semana participa con amor y atención en las celebraciones de Semana Santa, acompañado de tus padres o familiares, y recuerda: cuando veas un Jesús crucificado dile con todo el amor de tu corazón: *“Verdaderamente, Jesús, eres el Hijo de Dios, te amo y te doy gracias”*.





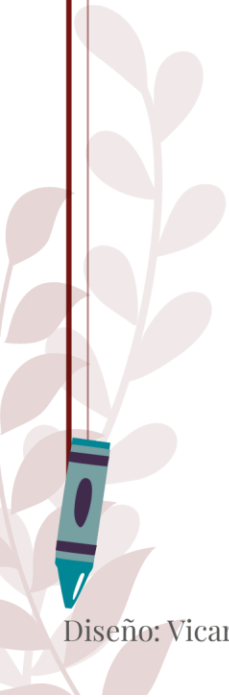
II. Subsidio litúrgico

Monición de entrada:

Con la celebración de hoy comenzamos la semana más importante para los cristianos: la Semana Santa. La Eucaristía de este día es muy bella, la procesión de los Ramos y la lectura de la Pasión del Señor. Las plantas y flores que hemos traído nos recuerdan la entrada triunfal de Jesús a Jerusalén, lugar donde Él completará su tarea: Él sufrirá, dará su vida en la cruz y luego resucitará. Ahora nosotros vamos a participar de la procesión conmemorando este acontecimiento y con nuestras plantas y flores levantadas cantaremos a Jesús con alegría y entusiasmo diciendo: “Bendito el que viene en nombre del Señor, te queremos, Jesús”.

Monición a las lecturas:

Queridos niños y niñas, vamos a estar con el oído muy despierto para escuchar en las lecturas de hoy, cómo desde el Antiguo Testamento estaba anunciada la pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo. Escucharemos la Pasión del Señor, la entrega total de Jesús, su sufrimiento, su obediencia y su silencio. Agradecemos el sacrificio de Jesús en la cruz, porque la cruz nos da vida.





ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ



Plan de predicación

Semillas de fe: guía Eucarística para la infancia

Oración de fieles:

Presidente

Oramos a Dios Padre, en este comienzo de la Semana más grande que el mundo ha podido vivir: la entrega de Jesús para salvar a toda la humanidad.

R./ Por la pasión de tu Hijo, escúchanos.

1. Por la Iglesia, para que se entregue día a día y sin medida por la salvación del mundo. Oremos.
2. Por todos los que sufren, para que acercándose a la cruz de Cristo encuentren alivio y salida a su dolor. Oremos.
3. Por las familias que no encuentran la paz, para que, al ver el amor de Cristo entregado, descubran que el amor supone renuncia y entrega. Oremos.
4. Por los que estamos aquí reunidos, para que vivamos esta Semana Santa en profundidad contemplando a Cristo con los ojos del corazón. Oremos.
5. Por nosotros, para que estos días participemos con devoción en las celebraciones litúrgicas, acompañando a Jesús en su pasión, muerte y resurrección. Oremos.

Presidente

Padre, recibe nuestras oraciones y pon en nuestra alma sentimientos de misericordia, para que podamos recorrer nuestro camino de salvación junto al Señor. Amén.